

Relación entre consumo de alcohol y conductas sexuales de riesgo en adolescentes de bachillerato

Relationship between alcohol consumption and risky sexual behaviors in high school adolescents

* Andrea Montserrat Rodríguez Cruz

<https://orcid.org/0009-0009-1324-5326>

andirc26@gmail.com

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Valeria Macias Muñoz

<https://orcid.org/0009-0000-3825-4143>

vale.ms.mz@gmail.com

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Norma Angelica Viscencio Botello

<https://orcid.org/0009-0006-4393-6150>

normaviscencio4@gmail.com

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Andrea Yañez Solano

<https://orcid.org/0009-0003-2152-994X>

yanezsolano76@gmail.com

Universidad Autónoma de Aguascalientes

José Manuel Rodríguez Ramírez

<https://orcid.org/0000-0002-9296-4565>

jomaro71@gmail.com

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Victor Federico Rodríguez Nava

<https://orcid.org/0000-0001-7497-5829>

victorrrguez7@hotmail.com

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Resumen

Introducción: El consumo de alcohol es un fenómeno común entre los jóvenes, lo cual provoca una serie de efectos perjudiciales en los ámbitos familiar, social y personal. Entre estas repercusiones, se destacan las conductas sexuales de riesgo, que pueden resultar en embarazos no planificados y aumento de enfermedades de transmisión sexual. **Objetivo:** Analizar la relación entre consumo de alcohol y conductas sexuales de riesgo en adolescentes de bachillerato.

Metodología: Enfoque cuantitativo, correlacional, transversal, prospectivo, no experimental. Muestra de $n=243$, obtenido de un universo de 1086 alumnos mediante muestreo estratificado proporcional aleatorio simple sin reemplazo. Se consideró a todo aquel estudiante de bachillerato mujer u hombre, adolescentes entre 14 a 19 años, seleccionados de los bachilleratos de Encarnación de Díaz, Jalisco, México. Se empleó el cuestionario “Alcohol Use Disorder Identification Test” (AUDIT) y “Encuesta de salud y hábitos sexuales”, Alfa de Cronbach de .86

y .9, respectivamente. El análisis de datos se realizó mediante el programa SPSS 29.0. La investigación se basó siguiendo la normativa de la ley general de salud, la NOM-012-SSA3-2012 y la declaración de Helsinki. **Resultado:** Existe una correlación positiva moderada encontrada ($r=.401$, $p<.0001$) considerando como un mediano riesgo de alcohol el 78.6% y 55.1% como mediano riesgo de conductas sexuales. **Conclusión:** El consumo de alcohol en la adolescencia favorece decisiones impulsivas en el ámbito sexual, aumentando el riesgo de prácticas inseguras. La presión social y la desinhibición reducen el uso de métodos anticonceptivos, evidenciando la necesidad urgente de establecer estrategias preventivas integrales.

Palabras claves: Consumo de alcohol, conductas sexuales de riesgo, adolescentes, bachillerato.

Summary

Introduction: Alcohol consumption is common behavior among young people and is associated with various harmful consequences at the family, social, and personal levels. One of the most concerning outcomes is the increase in risky sexual behaviors, which may lead to unplanned pregnancies and a higher incidence of sexually transmitted infections (STIs). **Objective:** To analyze the relationship between alcohol consumption and risky sexual behaviors among high school adolescents. **Methodology:** A quantitative, correlational, cross-sectional, prospective, and non-experimental approach was used. A sample of $n = 243$ was obtained from a population of 1,086 students through proportional stratified random sampling without replacement. The study included all male and female high school students, adolescents aged 14 to 19 years, selected from high schools in Encarnación de Díaz. The “Alcohol Use Disorder Identification Test” (AUDIT) and the “Health and Sexual Habits Survey” questionnaires were used, with Cronbach’s alpha

coefficients of .86 and .90, respectively. Data analysis was carried out using SPSS version 29.0. The research was conducted in accordance with the regulations established by the General Health Law, NOM-012-SSA3-2012, and the Declaration of Helsinki. **Results:** A moderate positive correlation was found between alcohol consumption and sexual risk behaviors ($r = .401$, $p < .0001$). Among participants, 78.6% were classified as having a medium risk for alcohol use, and 55.1% were identified as having a medium level of sexual risk behavior. **Conclusion:** Alcohol consumption among adolescents contributes to impulsive sexual decision-making, heightening the risk of engaging in unsafe sexual practices. Social pressure and alcohol-induced disinhibition reduce contraceptive use, highlighting the urgent need for comprehensive prevention strategies.

Keywords: Alcohol consumption, risky sexual behaviors, adolescents, high school.

Introducción

El consumo de alcohol en adolescentes es un serio problema en el ámbito de la salud pública, debido a que las consecuencias abarcan dimensiones sociales, biológicas y psicológicas. La Organización Mundial de la Salud (OMS), describe al consumo como: “autoadministración de una sustancia psicoactiva, específicamente el alcohol, con posibles consecuencias negativas a corto y largo plazo”.^{1,2}

En México, cada vez a edades más tempranas, se presenta el consumo de alcohol, lo cual puede favorecer a la adopción de distintas conductas riesgosas, entre ellas, conductas sexuales sin protección, estas se definen como aquellas situaciones donde sufrir un daño o agravio en salud sexual aumenta, sea por la adquisición de una infección de transmisión sexual (ITS), embarazarse

sin desearlo y posible esterilidad. La evidencia indica que el consumir alcohol altera el juicio influyendo en la toma de decisiones impulsivas, siendo así más probable la práctica de relaciones sexuales no considerando ninguna medida ni acción alguna preventiva y con múltiples parejas sexuales, lo que eleva el riesgo de experimentar un embarazo no planificado así como ITS.^{3,4,5}

La sustancia preferida por los jóvenes es el alcohol ya que este facilita las interacciones sexuales y promueve su participación en actividades y experiencias que implican mayor riesgo aumentando así la sensación de excitación, constituyendo la estrategia que los adolescentes consideran efectiva para el acercamiento y el contacto sexual. Sin embargo, es precisamente este comportamiento el que eleva de forma significativa la posibilidad de participar en actividades sexuales de alto riesgo, no aprobadas, sin entendimiento alguno.⁶

Los adolescentes tienen su primer contacto con las bebidas alcohólicas durante la interacción social y cerca del 10% inician su consumo desde los quince años y este se exagera conforme transcurren los años. En México más del 50% de los estudiantes que cursan el nivel secundaria y la preparatoria han consumido alcohol alguna vez en su vida, dentro de la geografía nacional uno de los lugares que muestran una prevalencia de consumo excesivo se encuentra el estado de Jalisco con el 17.4%.^{3,7}

Con relación a los métodos anticonceptivos, en la última década en México, 97% de la población joven conoce cuando menos un método de planificación familiar ya sea temporal o permanente; a pesar de ello más del 50%, no utilizó ninguno en su primer encuentro sexual. Entre jóvenes mexicanos iniciar su vida sexual se encuentra en promedio a los quince años. Las conductas sexuales que se consideran de riesgo incluyen no usar métodos anticonceptivos, contacto con múltiples parejas y relaciones influenciadas por el efecto de sustancias psicoactivas ilícitas y lícitas como el alcohol. En la adolescencia, la combinación de estos factores se ve influenciada por la

ausencia o deficiencia de educación sexual, influencia social y alta disponibilidad para el consumo de alcohol en múltiples y variados entornos. Comprender cómo es que estos elementos interactúan es esencial para diseñar estrategias de prevención efectivas.^{8, 9, 10.}

El objetivo primordial del estudio fue analizar la relación entre el consumo de alcohol y conductas sexuales de riesgo en adolescentes de bachillerato. Se exploró la frecuencia de estas conductas y su impacto en la salud juvenil.

Metodología

Se llevó a cabo mediante un estudio cuantitativo, correlacional, transversal y prospectivo en bachilleres de Encarnación de Díaz, Jalisco, México, durante septiembre de 2023 a mayo de 2025. El universo estuvo conformado por 1,086 estudiantes, pertenecientes a tres distintos bachilleratos de la localidad, obteniendo una muestra de 243 alumnos: 79, 76 y 88 alumnos de cada bachillerato, mediante un muestreo aleatorio simple sin reemplazo.

Como criterios de inclusión se consideraron: Estudiantes de bachillerato, mujer u hombre, edad entre 14 a 19 años que fueran seleccionados; criterios de exclusión: mayores de 19 años y menores de 14 años que no fueron seleccionados; criterios de eliminación: no contestar completamente los instrumentos.

Para la evaluación del consumo de bebidas alcohólicas, se empleó el cuestionario Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT), elaborado por la OMS, posee un alfa de Cronbach de .86, autoaplicable, este instrumento es una herramienta simple y permite de forma eficaz someter a pruebas de detección. Dicho instrumento posee 10 ítems los cuales evalúan cantidad y frecuencia de consumo de alcohol. La puntuación obtenida se clasifica en: bajo riesgo 0-7 puntos, riesgo

medio 8-15 puntos, riesgo alto 16-19 puntos y probable adicción 20-40 puntos; el tiempo estimado para la aplicación fue de 5-10 minutos.¹¹

Para medir la variable conductas sexuales de riesgo, se utilizó el instrumento “Encuesta de salud y hábitos sexuales”, con un Alfa de Cronbach de .9, elaborado en el Instituto Nacional de Estadística de España (INE) siendo validada en México por González, Pastén y Zetina, auto aplicable, combina preguntas cerradas y de opción múltiple. Contiene 36 ítems, contando con seis dimensiones (características sociodemográficas [sexo, edad, grado de estudios, actividad económica, estado civil], actitudes, salud sexual, información y experiencia sexual y estilos de vida), el cual permite la identificación de conductas de riesgo, como falta de protección o múltiples parejas sexuales y describir necesidades y tendencias de la población concernientes a salud sexual, cuenta con una escala entre 1 y 100 puntos: 1-35 puntos bajo riesgo, 36-70 puntos mediano riesgo, y 71-100 puntos alto riesgo. Para completar el cuestionario el tiempo estimado fue de aproximadamente 10 minutos.¹²

“Para realizar el análisis estadístico se utilizó el software IBM SPSS v. 29.0. Se empleó estadística descriptiva para la caracterización de la muestra y estadística inferencial mediante las pruebas t de Student, chi-cuadrado y correlación de Spearman. La prueba t de Student y chi-cuadrado se utilizaron para el análisis comparativo y asociativo de las variables, mientras que la correlación de Spearman permitió evaluar la relación entre el consumo de alcohol y las conductas sexuales de riesgo. Se consideró un nivel de significancia de $p < .05$.”.

Se obtuvo el código de investigación AEI-28-24 de la Academia Básica, Administración e Investigación del Departamento de Enfermería del centro de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA). Posteriormente, las autoridades de cada bachillerato autorizaron llevar a cabo la ejecución de los instrumentos, entregando a los estudiantes que fueron

seleccionados asentimiento y consentimiento informado (entregados un día antes, tomando en cuenta aquellos estudiantes menores de edad, quienes requirieron autorización de padre, madre o tutor a cargo); al momento de la aplicación, se entregaron los instrumentos impresos, precedidos de una breve explicación sobre la manera en que debían ser respondidos. Los estudiantes fueron ubicados y distribuidos en espacios amplios dentro de cada bachillerato, respectivamente, para garantizar la privacidad de sus respuestas. Una vez contestados los instrumentos, se procedió al vaciado y análisis de datos.

El estudio se realizó siguiendo las normativas establecidas por el Reglamento de la Ley General de Salud en materia de investigación para la salud (artículos 13, 14, 16,17,18, 20,21 y 22);¹³ NOM-012-SSA3-2012, que establece los criterios para la ejecución de proyectos de investigación para la salud en seres humanos,¹⁴ en la Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial (AMM)¹⁵, asegurando respeto así como protección en los derechos de los participantes. Se clasificó como investigación de riesgo mínimo, pues solo implicó aplicación de encuestas y cuestionarios. Se proporcionó información clara sobre la investigación a todos los participantes, asegurando que comprendieran que no habría riesgos para su salud ni afectaciones en su bienestar, garantizando así el cumplimiento del asentimiento y consentimiento informado.

Resultados

Del total de los participantes (n = 243), el sexo que predominó fue el femenino, con un 58.8%; la edad mínima y máxima fueron 15 y 19 años, y media de 16.9 años (DE = 1.2); respecto al turno escolar, el mayor porcentaje cursa sus estudios en el turno matutino (61.3%).

La edad mínima de inicio de consumo de alcohol fue de 14 años, con una media de 15.8 años (DE = 1.2). La edad de 16 años fue la más frecuente (29.3%), y se observó una prevalencia de consumo de 58.4%.

Respecto al consumo de alcohol el mayor porcentaje 78.6% se ubica en riesgo medio, seguido de alto y probable adicción con un 11.1% y 10.3% respectivamente.

En cuanto al tipo de riesgo de consumo de alcohol por edad destacan aquellos participantes cuya edad es de 17 años, ya que presentan los porcentajes más altos por tipo de consumo: riesgo medio (34%), riesgo alto (44.5%) y probable adicción (52%), ellos representan el 26.7% de la muestra, la Tabla 1 permite observar cuál es el riesgo de consumo de alcohol por edad.

Tabla 1

Riesgo de consumo de alcohol por edad

Edad (años)	Frecuencia absoluta (edad)	Riesgo medio (%)	Riesgo alto (%)	Probable adicción (%)
14	7	3.1	3.7	0.0
15	78	31.9	33.3	32.0
16	64	29.3	18.5	12.0
17	90	34.0	44.5	52.0
18	4	1.7	0.0	4.0

Fuente. AUDIT, 2001.

Referente a las conductas sexuales clasificadas como riesgosas, el 17.3% de los participantes presentó bajo riesgo, el 55.1% riesgo medio y el 27.6% riesgo alto. La edad mínima de inicio de

vida sexual fue de 13 años, y el mayor porcentaje de participantes (14%) inició a los 15 años. Además, el 60.4% de los adolescentes encuestados indicó tener vida sexual activa.

Respecto al uso de métodos de protección de barrera, como el condón, el 42.7% refirió no haberlo utilizado en la última relación sexual. En lo concerniente al número promedio de parejas sexuales, se observó una media de 2.4 parejas, siendo mayor en hombres (2.8) que en mujeres (2.1).

En relación con el conocimiento sobre salud sexual, 36.5% de los adolescentes indicó conocer los principales indicios de infección de transmisión sexual, 27% consideró “no es muy probable” que puedan contraer alguna ITS.

Al analizar la relación entre el consumo de alcohol y las conductas sexuales de riesgo, se utilizó la prueba de correlación de Spearman, obteniéndose un coeficiente rho de 0.401 y un valor de $p < 0.001$. Los resultados mostraron una correlación moderada, positiva y estadísticamente significativa, lo que indica que conforme aumenta el consumo de alcohol también incrementan las conductas sexuales de riesgo.

De igual manera, se aplicó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov a ambas variables, obteniéndose una significancia menor a 0.05, por lo que se determinó que los datos no presentaban distribución normal, justificando el empleo de pruebas no paramétricas.

Además, la prueba de chi-cuadrado ($\chi^2 = 12.89$, $gl = 1$, $p < 0.001$) evidenció una asociación estadísticamente significativa entre ambas variables.

Discusión

La existencia de la correlación positiva moderada entre el consumo de alcohol y las conductas sexuales de riesgo implican que conforme incrementa el consumo de sustancias psicoactivas como el alcohol, también lo hacen las conductas sexuales que pueden conducir a consecuencias negativas para la salud, se coincide con lo planteado por Soriano S. y Jiménez V.¹⁶ quienes argumentan que la ingesta de alcohol en adolescentes altera el estado de conciencia y la capacidad de juicio, lo que conlleva a tomar decisiones impulsivas en contextos sexuales y con Rodríguez Fernández⁶ quien destaca que consumir de manera excesiva alcohol en este periodo de vida probablemente puede desembocar en resultados físicos, psicológicos y sociales, asimismo se coincide con Bava S. y Tapert S.¹⁷ quienes mencionan el fenómeno del *binge drinking*, vislumbrado como un comportamiento recurrente entre adolescentes, especialmente en contextos recreativos, donde disminuye la percepción del riesgo.

Asimismo, Bellis y cols.⁶ encontraron que jóvenes que se embriagaban con frecuencia reportaban una mayor cantidad de parejas sexuales y un menor uso de métodos de protección. Aunado a esto, Chávez¹⁸ también resalta que muchas relaciones sexuales en adolescentes ocurren bajo el efecto del alcohol, lo cual incrementa la promiscuidad y reduce el uso del condón. Estos resultados confirman que conforme se incrementa el consumo de alcohol, incrementan las conductas sexuales de riesgo, lo cual representa evidencia por establecer con urgencia estrategias educativas y preventivas que aborden de forma conjunta ambos temas: consumo de alcohol y salud sexual.

Por último, los hallazgos del presente estudio fortalecen el marco referencial y teórico que sostiene que el consumo de alcohol y prácticas sexuales de riesgo en adolescentes representan fenómenos interrelacionados y deben ser abordados integralmente y de forma multidisciplinaria.

Conclusión

Se identificó que el aumento en consumo de alcohol incrementa la probabilidad de conductas y prácticas sexuales que son inseguras, representando un riesgo importante para el bienestar y la salud en los adolescentes. Un porcentaje alto de los sujetos de estudio mostraron niveles preocupantes en lo referente al consumo de alcohol, reflejando así la vulnerabilidad de este grupo etario ante el uso de sustancias psicoactivas. Asimismo, se detectaron comportamientos sexuales de riesgo que combinados con el alcohol aumentan las probabilidades de consecuencias negativas para ambos sexos, ya que están igualmente expuestos.

Los resultados refuerzan la necesidad de implementar intervenciones preventivas desde distintos ámbitos como la educación, el sector salud, la propia familia del adolescente, etc., así como la necesidad inmediata de atender este problema como una prioridad de salud pública.

Referencias:

1. López-Vásquez JA. Funcionamiento e historia familiar asociados al consumo de alcohol en adolescentes. *Revista mexicana de enfermería*, [Internet]. (2018). [citado el 16 de marzo de 2024]; Disponible en: <https://www.incmnsz.mx/2018/RevistaEnfermeria/RevistaEnfermeria-2019-1.pdf>
2. Mendes LR, Teixeira ML de O, Ferreira M de A. Bebida alcohólica en la adolescencia: el cuidado-educación como estrategia de acción de la enfermería. *Esc Anna Nery* [Internet]. 2010 [citado el 16 de marzo de 2024];14(1):158–64. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/ean/a/jLcnrDRHVRtpYbBX3LQpxTf/>
3. De la Rubia Dinorah Garza Torteya JM. Validación Local de una Escala de Conductas Sexuales de Riesgo en Adolescentes Escolarizados Mexicanos. *Revista Internacional de*

Psicología. julio de 2016;15(2). [Internet]. [citado el 16 de marzo de 2024]; Disponible en:
<https://revistapsicologia.org/index.php/revista/article/view/226/84>

4. Cortés A., Características sociodemográficas y del comportamiento sexual y reproductivo en adolescentes y jóvenes., [Internet]. 2007 [16 de octubre de 2023]., Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252007000100006
5. Cooper, M. L. (2002). Alcohol use and risky sexual behavior among college students and youth: Evaluating the evidence. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, (14), 101. [Internet]. [citado 15 de septiembre 2023].
<https://www.collegedrinkingprevention.gov/sites/cdp/files/documents/101-Cooper.pdf>
6. Fernández Cáceres C., Solveig E. Rodríguez K., Pérez Islas V., Córdova A.J. Prácticas sexuales de riesgo y su relación con el consumo de alcohol y otras drogas en estudiantes de educación media y superior. [Internet]. Uv.mx. 2016. [citado el 18 de marzo de 2024]. Disponible en:
https://www.uv.mx/rm/num_antteriores/revmedica_vol16_num1/articulos/practicas.pdf
7. Villatoro J. El consumo de drogas en estudiantes de México: tendencia y magnitud del problema. *Salud mental*. (2019). [Internet]. [citado 23 de marzo 2024]. Disponible en:
https://www.researchgate.net/publication/305886683_El_consumo_de_drogas_en_estudiantes_de_Mexico_Tendencias_y_magnitud_del_problema
8. Castillo Suárez M., Meneses Moreno M., Silva J. L., Durán, Navarrete H. P., Campo A., Suárez MC. Prevalencia de relaciones sexuales en adolescentes estudiantes de un [Internet]. Sidastudi.org. [citado el 16 de marzo de 2024]. Disponible en:
<https://www.sidastudi.org/resources/inmagic-img/dd4207.pdf>

9. Alfonso Figueroa Lianet, Figueroa Pérez Loanys. Conductas sexuales de riesgo en adolescentes desde el contexto cubano. *Revista Ciencias Médicas de Pinar de Río* [Internet]. 2017 [citado 16/10/23]; 21(2): 143-151. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942017000200020
10. Leyva López M., Chavez Ayala R., Allen-Leigh B., Ramirez Villalobos D., E Atiezo E., Anticoncepción de emergencia en estudiantes mexicanos. [Internet]. 2010. [citado el 16 de marzo 2024] Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342010000200008
11. Babor TF, Higgins-Biddle JC, Saunders JB, Monteiro MG. Cuestionario de Identificación de los Trastornos debidos al Consumo de Alcohol: pautas para su utilización en atención primaria [Internet]. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2001 [citado 14 abr 2025]. Disponible en: <https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/331321/WHO-MSD-MSB-01.6a-spa.pdf>
12. González-Habib R, Pastén-Zapata AE, Zetina-Alvarado S. Evaluación de las conductas sexuales de riesgo y hábitos anticonceptivos en una muestra de población mexicana. *Ginecol Obstet Méx* [Internet]. 2019 [citado 14 abr 2025];87(3):131-138. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0300-90412019000300002
13. Nuevo Reglamento Publicado en el Diario Oficial de la F el. Reglamento de la ley general de salud en materia de investigación para la salud [Internet]. Gob.mx 2014., [27 de Agosto

de 2024]. Disponible en:
https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regley/Reg_LGS_MIS.pdf

14. Secretaría de Gobernación. Acuerdo por el que se emiten los lineamientos para la elaboración de los programas institucionales de las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal. Ciudad de México: Diario Oficial de la Federación; 2013 Ene 4 [citado 2025 Abr 14]. Disponible en:
https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5284148&fecha=04/01/2013
15. Declaración de Helsinki de la AMM – Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos [Internet]. Wma.net. [27 de Agosto 2024]. Disponible en:
<https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>
16. Soriano J. Jimenez David. (2022) Predictores del consumo de alcohol en adolescentes: una revisión sistemática Revista Estudios Psicológicos [Internet] [citado el 12 de febrero de 2025]. Disponible en: <https://estudiospsicologicos.com/index.php/rep/article/view/82/147>
17. Bava S, Tapert Sf. El Desarrollo del cerebro adolescente y el riesgo de tener problemas con el alcohol y otras drogas. Neuropsychol Rev [Internet]. 2010; 20(4):398-413. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.1007/s11065-010-9146-6>
18. Chávez, R. (2016). Relación entre funcionalidad familiar y comportamiento sexual de riesgo en adolescentes del Instituto Materno Perinatal en el período febrero de 2016. Disponible en: <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/item/b95fd4c4-a85a-4cb8-b82e-25ba3f21914a>